

El gasto militar y la tasa de ganancia

MICHAEL ROBERTS :: 03/12/2019

Una reseña de 'La economía del gasto militar: una perspectiva marxista', de Adem Yavuz Elveren (Routledge, 2019). Los costes de guerra del régimen de EEUU

El Instituto Watson de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Brown publicó su informe anual "Los costes de la guerra" la semana pasada. Se refiere solo a los costes de guerra de los EEUU. Toma en consideración los gastos del Pentágono y su cuenta de Operaciones de Contingencia en el Extranjero, así como "gastos relacionados con la guerra por parte del Departamento de Estado, gastos pasados y obligados para el cuidado de veteranos de guerra, intereses sobre la deuda contraída para pagar las guerras, y la prevención y la respuesta al terrorismo por parte del Departamento de Seguridad Nacional". El recuento final revela que: "EEUU ha recaudado y está obligado a gastar un estimado de \$ 5,9 billones (en dólares actuales) en la guerra contra el terrorismo hasta el año fiscal 2019, incluyendo guerra directa y gastos relacionados con la guerra y obligaciones para gastos futuros en veteranos de guerra posteriores al 11 de septiembre".

(NdeLH: Los estadounidenses llaman billones a los miles de millones, y trillones a los billones)

Según el informe "el ejército de los EE. UU. Está llevando a cabo actividades antiterroristas en 76 países, o alrededor del 39 por ciento de las naciones del mundo, ampliando enormemente [sus operaciones] en todo el mundo". Además, estas operaciones "han estado acompañadas de violaciones de los derechos humanos y libertades civiles, en los EEUU y en el extranjero". En general, los investigadores estimaron que "entre 480.000 y 507.000 personas han sido asesinadas en las guerras posteriores al 11 de septiembre en Irak, Afganistán y Pakistán". Esta cifra "no incluye las más de 500.000 muertes de la guerra en Siria desde 2011" cuando un levantamiento rebelde yihadista respaldado por Occidente se enfrentó al gobierno, un aliado de Rusia e Irán. Ese mismo año, la alianza militar occidental de la OTAN liderada por EEUU intervino en Libia y ayudó a los insurgentes a derrocar al líder Muammar el-Qaddafi, dejando al país sumido en un estado de guerra civil que continúa.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, siempre ha habido algún tipo de guerra, entre potencias regionales o como guerras interpuestas respaldadas por las potencias imperialistas. Los costes monetarios de la guerra son enormes, como lo demuestra el Instituto Watson Brown, mientras que los costes humanos de la guerra son incalculables, no solo las muertes y lesiones, sino también la destrucción de viviendas, medios de subsistencia, privaciones y enfermedades y los horrores de la migración. Las guerras son un flagelo para la humanidad.

Pero ¿son beneficiosas para la economía capitalista? Esa es otra pregunta. Los gobiernos y los políticos a menudo consideran necesarias las guerras para preservar el control de su poder capitalista sobre los recursos, la tierra, las ganancias, etc. Y los gobiernos que

trafican con la guerra siempre las presentan a sus pueblos como necesarias para 'salvar a la nación' o 'defender nuestra forma de vida'. Pero, ¿son las guerras y los gastos militares que acompañan a la guerra un coste necesario que deducir de las ganancias del capital o, alternativamente, un impulso adicional para ganar dinero? Esa cuestión ha sido discutida y analizada en los últimos 150 años por estrategias capitalistas y teóricos marxistas, desde Engels hasta Lenin y Luxemburgo y en el siglo XX.

Sin embargo, los costes del gasto militar han disminuido para la mayoría de los gobiernos capitalistas desde el final de la llamada "guerra fría" con la Unión Soviética. Por lo tanto, el interés en saber si el gasto en armas y las guerras son beneficiosas o perjudiciales para el capitalismo también se ha desvanecido. La perspectiva marxista sobre la economía del gasto militar ha sido muy descuidada, hasta ahora.

Adem Yavuz Elveren, profesor asociado de la Universidad Estatal de Fitchburg en los EEUU, ha corregido eso con su nuevo libro, simplemente titulado, *La economía del gasto militar*. Como un pionero previo de dicho análisis, Ron Smith, de la Universidad Birkbeck, dice en su prólogo "[Elveren] examina la interacción de los gastos militares y la tasa de ganancia y su contribución a las crisis capitalistas. No solo nos hace recordar una vieja literatura cada vez más relevante, sino que también hace una contribución teórica y empírica original al análisis". El libro combina el análisis teórico con investigaciones econométricas detalladas de 30 países durante los últimos 60 años.

En mi opinión, el enfoque de Elveren es la forma correcta de hacer economía política o ciencias sociales marxistas. El análisis económico convencional se encajona en modelos micro o genera estudios puramente econométricos basados en suposiciones poco realistas, o ambos. Y desafortunadamente, la mayoría del análisis económico marxista está absorto en diseccionar el significado de los escritos de Marx, desenterrados y traducidos del MEGA, o en argumentos académicos esotéricos sobre la "lógica del capital". Si bien la teoría es importante, debe ser probada por la evidencia empírica o es inútil. Y muy poco del análisis marxista actual del capitalismo hace eso. Por ejemplo, no me convence el argumento de que, dado que hay crisis regulares y recurrentes en la producción capitalista, esto prueba que el capitalismo es un sistema fallido. Y eso es todo lo que necesitamos saber. No necesitamos producir datos empíricos para demostrarlo. Pero la evidencia empírica es esencial, de lo contrario no podemos demostrar las causas de estas crisis regulares y, además, que la explicación de Marx (frente a otras) es la más convincente.

No se puede acusar al libro de Elveren de no proporcionar una explicación tanto teórica como empírica del papel del gasto militar en el capitalismo. Elveren comienza correctamente a partir de la afirmación básica de Marx de que "la fuerza impulsora del capitalismo es el beneficio". Por lo tanto, el libro "se sitúa en el cruce de la economía de defensa y la economía marxista, examinando el efecto del gasto militar (mlex) en la tasa de ganancia, un indicador de la salud de una economía capitalista".

Desde esta perspectiva, Elveren lleva al lector a través de una breve historia del gasto militar y sus aparentes efectos económicos. Luego considera varios modelos de crecimiento económico que conectan el gasto militar. Se ocupa de la teoría del 'keynesianismo militar', presentada popularmente como una explicación del rápido crecimiento y el pleno empleo en

el período de posguerra, la llamada edad de oro del capitalismo del siglo XX. Y luego se mete a fondo en la discusión analizando las diversas versiones de la teoría de las crisis capitalistas presentadas bajo la bandera marxista.

Los capítulos 4 y 5 son excelentes resúmenes de varias teorías marxistas de la crisis por subconsumo, caída de beneficios y la ley de Marx de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. Maneja de manera experta la posición de Luxemburgo sobre el imperialismo y el gasto militar, así como la tesis de Baran-Sweezy sobre el gasto militar como compensación del estancamiento del capitalismo monopolista, y la llamada teoría de la economía de "guerra permanente" promovida por Michael Kidron en el período de posguerra, en el sentido de que el capitalismo puede evitar las crisis gracias al gasto militar. Si el lector quiere conocer todas estas teorías sobre el gasto militar y las crisis sin verborrea y confusión, lo mejor es leer a Elveren.

Tengo algunas dudas, sin embargo. Elveren parece aceptar la visión revisionista de Michael Heinrich de que Marx dejó caer su ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia a partir de la década de 1870. Heinrich argumenta que la ley es incorrecta e irrelevante para comprender las causas de las crisis. No estoy de acuerdo y pueden leer más sobre ese debate aquí. Pero la opinión de Elveren es que "el argumento de Heinrich parece plausible"; que Marx abandonó la idea de que la tasa de ganancia debe caer con el tiempo (es decir, que la ley es una tendencia que eventualmente superará las contratendencias). En cambio, la caída de la tasa de ganancia se vuelve puramente contingente y, por lo tanto, si cae es solo "una cuestión empírica".

Si bien no estoy de acuerdo con esa conclusión, debido a que Elveren entiende la ley como una cuestión empírica, puede contribuir a proporcionar un análisis empírico (a diferencia de Heinrich y otros). Elveren es plenamente consciente de todo el trabajo empírico realizado anteriormente para medir la tasa de ganancia en los EE. UU. Y en otros lugares, y es sobre esta base que analiza si el gasto militar tenderá a aumentar o disminuir la tasa de ganancia y cómo eso afecta a la economía capitalista tanto a corto como a largo plazo.

La pregunta teórica en debate en la economía política marxista es si la producción de armas es productiva. La respuesta es que debe serlo para los productores de armas. Los contratistas de armas entregan bienes (armas) que son pagados por el gobierno mediante la apropiación de valor (presente o futuro). Estos bienes son nuevos valores de uso que se han hecho en condiciones de producción capitalistas. La mano de obra que los produce, por lo tanto, es productiva de valor y plusvalía.

Pero a nivel de toda la economía, la producción de armas es improductiva de valor futuro, de la misma manera que lo son los "bienes de lujo" para el consumo capitalista. La producción de armas y los bienes de lujo no vuelven a incorporarse en el siguiente proceso de producción, ya sea como medio de producción o como medio de subsistencia para la clase trabajadora. Si bien es productor de plusvalía para los capitalistas del sector armamentístico, la producción de armas no es reproductiva y por lo tanto amenaza la reproducción del capital. La producción de armas restringe el volumen de los valores de uso que pueden emplearse con fines reproductivos. Por lo tanto, si el aumento en la producción general de plusvalía en una economía se ralentiza y la rentabilidad del capital productivo

comienza a disminuir, la reducción de la plusvalía disponible para futuras inversiones a través del gasto militar puede dañar la salud del proceso de acumulación capitalista.

Pero el resultado depende del efecto sobre la rentabilidad del capital. El sector militar generalmente tiene una composición orgánica de capital más alta que el promedio de la economía, ya que incorpora tecnologías de vanguardia. Por lo tanto, el sector tenderá a reducir la tasa de ganancia promedio. Por otro lado, si los impuestos recaudados por el estado para pagar la fabricación de armas son altos, la riqueza que de otro modo se destinaría a la mano de obra se distribuye al capital y, por lo tanto, puede aumentar el valor excedente disponible. ¿Dónde va?

Para ayudar a responder esa pregunta, Elveren ofrece al lector un modelo de circuito de capital para incluir al sector militar basado en el modelo desarrollado por Duncan Foley. Pero la pregunta solo puede responderse empíricamente. Y esto es lo que hace Elveren en la última parte de su libro. Lleva a cabo un estudio empírico detallado para medir el impacto del gasto militar en el movimiento de la tasa de ganancia del capital en la mayoría de las economías capitalistas. Este es un estudio mucho más extenso que otros. Elveren utiliza las Tablas Mundiales Penn extendidas y las Tablas Mundiales Penn para sus datos por países, como lo he hecho yo para medir una tasa de ganancia mundial y las tasas de ganancia en países concretos. Como él señala, y como sé muy bien, hay muchos problemas técnicos con estas bases de datos y las definiciones y suposiciones utilizadas. Pero es lo mejor que tenemos.

Usando sus habilidades econométricas, Elveren muestra que, en general (de 1963 a 2008), el gasto militar tuvo un efecto positivo en las tasas de ganancia en los países capitalistas, pero que tuvo un efecto negativo en un período de tiempo más corto, el llamado período neoliberal, de 1980 en adelante. Parece que el gasto militar ayudó a mantener la rentabilidad durante la gran crisis de rentabilidad que comenzó a mediados de la década de 1960 hasta principios de la década de 1980, pero después de eso, el gasto militar actuó contra la rentabilidad general en un período en que las tasas de ganancias aumentaban.

Elveren ofrece una explicación tentativa: "Esto podría deberse a la estructura cambiante de las principales economías en la era neoliberal. Con el auge del sector financiero y la clase rentista, la creciente participación de las ganancias obtenidas por las empresas ha comenzado a utilizarse para el pago de intereses, dividendos y otros gastos improductivos, lo que hace que se invierta una fracción menor de las ganancias en el capital social ". La explicación puede ser demasiado simple, teniendo en cuenta el trabajo de Campbell, Bakir y Roberts; vea mi reciente publicación.

Pero de todos modos, parece que los sectores productivos de las economías capitalistas tenían una plusvalía insuficiente para invertir al ritmo anterior, ya que los capitalistas giraron a la especulación financiera donde la rentabilidad era mayor. El gasto militar se convirtió en otro factor negativo. El gasto militar puede haber tenido un efecto levemente positivo en las tasas de ganancia en los países exportadores de armas, pero no en los importadores de armas. En estos últimos, el gasto militar fue una deducción de las ganancias disponibles para la inversión productiva.

Durante el período 1963-08, Elveren concluye que el gasto militar, como un estimulante

para la acumulación de capital (con su tecnología de alto nivel) fue levemente positivo en los EEUU, pero en otros países importantes tuvo un efecto negativo, particularmente en los países que importaron armas. En todos los países, el gasto militar fue perjudicial para el empleo en general, ya que el sector de armamento usó menos mano de obra en promedio. Por lo tanto, el gasto militar a veces puede ayudar a la tasa de ganancia del capital, pero la otra cara es que el gasto militar aumenta el "ejército de reserva de trabajo". Y como Elveren agrega, "el efecto del gasto militar puede cambiar a diferentes niveles de la tasa de ganancia".

Por lo tanto, el trabajo empírico de Elveren parece respaldar la visión marxista del papel del gasto militar en una economía capitalista. Puede actuar para reducir la tasa de ganancia del capital y, por lo tanto, del crecimiento económico, como lo hizo en el período neoliberal, cuando la inversión y el crecimiento económico se desaceleraron. Pero también puede ayudar a aumentar la tasa de ganancia a través de la redistribución del valor del trabajo del capital al estado, cuando el trabajo se ve obligado a pagar más impuestos, o el estado toma más préstamos, para impulsar la inversión y la producción en el sector militar.

En el esquema general de las cosas, el gasto militar no es decisivo para la salud de la economía capitalista. En su apogeo, su participación en el PIB alcanzó un promedio del 13%. Pero eso se debió a la guerra de Corea. Incluso durante el período de la guerra fría, esa participación se redujo a la mitad, a alrededor del 6% del PIB. Con el colapso de la Unión Soviética, el gasto militar en las principales potencias imperialistas se redujo a la mitad nuevamente, al 3%. El gasto militar no va a decidir el futuro del capital, de una forma u otra. Pero gracias al trabajo de Elveren, tenemos una imagen mucho más clara de la economía de guerra y del gasto militar más allá de los horrores de sus resultados.

thenextrecession.wordpress.com. Traducción: G. Buster para Sinpermiso. Extractado por La Haine.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-gasto-militar-y-la>